

# Una paralización absurda, irresponsable y punible

Resulta una absurda y peligrosa paradoja que, en medio de una crisis sanitaria nacional causada por el incremento casi exponencial de los casos de gripe AH1N1, la dirigencia de la Federación Médica Peruana insista en una jornada de protesta, que a fin de cuentas no es más que una paralización soterrada.

¿Y dónde quedó el juramento hipocrático, aquel que estatuye: "Para el tratamiento me inspiraré en el bien de los enfermos, en lo que yo pueda y sepa; jamás en daño suyo ni con mala intención"?

¿Cómo es posible que, sin sonrojarse, el presidente de la FMP, Leoncio Díaz, declare que tienen que paralizar porque esta medida fue decidida en mayo por los comités regionales? ¿Es que su agenda de huelgas es más importante que la salud de los enfermos y el país en alerta amarilla? ¿Están los médicos de espaldas a las clamorosas necesidades de los peruanos?

Esto es mucho más grave si se considera que, ayer mismo,

la cifra de contagiados sobrepasaba las dos mil personas y que muchos hospitales estaban a punto de colapsar debido a la masiva afluencia de personas que creían haber contraído la enfermedad.

**¿Es que su agenda de huelgas es más importante que la salud de los peruanos? La emergencia que vivimos con la gripe AH1N1 exige responsabilidad**

En esta coyuntura, ha sido público el llamado de los directores de hospitales al ministerio para que incremente el número de médicos, por lo que la fecha escogida para paralizar ha sido realmente desafortunada e irresponsable.

No estamos en contra de las protestas, siempre que sean legítimas. Es más, de modo reiterado hemos solicitado que se amplíen los presupuestos de salud y de educación, para poder construir

más hospitales y ordenar el sistema integral de salud. También seguimos a la espera de que se deslinde responsabilidades en el sospechoso robo de más de 800 cajas de documentos del Ministerio de Salud, cosa que no se aclara hasta ahora.

En estas difíciles circunstancias hacemos un llamado a los médicos, así como a las enfermeras, técnicos y personal asistencial y administrativo a reflexionar sobre lo que está en juego en estos momentos y actuar con sentido común, responsabilidad y hasta generosidad.

La emergencia que vivimos con la gripe AH1N1 exige de todos, especialmente de los médicos, una actitud acorde, alturada y coherente. En todo caso, lo que pueden exigir es que se promueva el diálogo para evaluar sus reclamos.

Pero no deben insistir en una paralización que, finalmente, sería un chantaje recusable contra todos los peruanos, cuya salud se pondría en grave riesgo, incluso de muerte, por lo cual los médicos tendrían que asumir plena responsabilidad. ■

## MÁS COLUMNISTAS

Léalos en nuestra web:

www.elcomercio.com.pe

Virgilio Levaggi

Analista



## El trabajo decente

La preocupación en la última reunión del G-8 es mejorar las condiciones de trabajo.

Edgardo Manyari Villagómez

Político

## Crisis financiera y pacto global

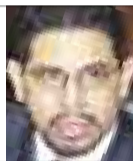
El nuevo papel de los reguladores económicos mundiales frente a la crisis.

## LOS US\$15 MILLONES DE ALBERTO FUJIMORI

# El dilema de la devolución

César Azabache Caracciolo

Abogado



pueda ser considerada una devolución, porque Montesinos envió "sus 15" al exterior, y Fujimori devolvió "otros 15". Además han recordado que la devolución del dinero, aunque fuera cierta, no dispensa de responsabilidad penal a quien ya ha desviado fondos del tesoro público. Sin embargo, y más allá del debate legal, la frase: "Pero finalmente devolvió el dinero", tiene mucha mayor potencia comuni-

**“No sería lo mismo condenar a quien autorizó el empleo sistemático de fondos públicos para fines personales”**

cacional que la frase "La entrega de 15 millones de origen desconocido, no es devolución". De hecho ofrece al fujimorismo una buena coartada en un caso en el que se pensó que no tendría respuesta. Y es que condenar al acusado "que devolvió 15 millones" no sería lo mismo, institucionalmente, que condenar

a quien autorizó el empleo sistemático de fondos públicos para fines personales, entre ellos, esta última entrega. Y la acusación trata sobre el significado de esta última entrega, no sobre el dilema de la devolución.

Fiscalía y Procuraduría han insistido en que no hay explicación para la existencia de esos 'otros 15', que aparecen en la escena de la devolución. Al hacerlo reconocen indirectamente no tener evidencias concluyentes sobre su origen. Fujimori aparece en esta escena nada menos que con el señor Aritomi, por mucho tiempo embajador de Perú en el Japón, prófugo y aparentemente principal eslabón del caso Fundación Apenkái. Según la fiscalía, Apenkái habría sido usada para recaudar fondos de ayuda para el Perú en el Japón y desviarlos hacia cuentas privadas. La fundación habría mantenido su posición en este carrusel reportando, como si fueran propias, obras que en verdad fueron hechas con fondos del SIN. La presencia del señor Aritomi en la escena, es, entonces, muy sugestiva. Fujimori necesita US\$15 millones. No los tiene a la mano. "Se hace un préstamo" con fondos del Estado, aparece el señor Aritomi, y de inmediato Fujimori devuelve el préstamo. ¿Dónde estaban los fondos, tal que se necesitaba esta especie de 'stand by' informal mientras llegaban los "otros 15" que trajo el señor Aritomi? ¿El uso de esta suerte de crédito 'stand by' informal, ya aceptado por la defensa, no sugiere la existencia de un procedimiento de desviación de fondos previamente establecido? ¿Nos aclarará esto la defensa en su alegato final?

Esas son las cuestiones de este caso y a ninguna de ellas responde la consigna de la devolución, que hay que encontrar, para todos los fines, sugerente, pero fuera de lugar. ■

## HUMOR PROFANO

Por Molina



## LA IMPORTANCIA DEL LEGADO GENERACIONAL

# El retorno de los 'brujos'

Eduardo Gómez de la Torre Freundt

Arquitecto



En las sociedades primitivas el conocimiento acumulado era fundamental para la supervivencia del grupo. Este era retenido y transmitido a las nuevas generaciones por los que más habían vivido, por aquellos que, a través de los años, habían recibido o aprendido una gran cantidad de datos, de información vital, estratégica y esencial para la supervivencia del grupo.

Miles de años después, estos 'brujos' temidos se transformaron en 'ancianos sabios' en sus respectivas culturas. Desde los maestros orientales, con sus consejos para un mejor ser y vivir, hasta nuestros amautas y apus ancestrales, andinos y selváticos, fueron venerados por sus respectivas sociedades, ya no tanto por sobrevivir sino para convivir.

Los roles y funciones de los transmisores del conocimiento continuaron evolucionando,

hasta tomar un nuevo giro bajo los vientos del racionalismo y el liberalismo.

En nuestra era del conocimiento, donde un niño de 7 años puede acceder a través de Internet a una cantidad de información que jamás imaginaron Platón, Santo Tomás, Confucio,

**“No solo busquemos comunicarnos con los de otros lugares sino también con los de otros tiempos”**

Marx, Freud o Einstein, ¿cuál ha de ser el papel de los viejos? ¿Los mandamos a la tumba, como pidió Gonzales Prada? ¿O probamos redescubrir el sentido de la presencia de nuestros mayores, poniéndola en valor?

Tengamos en cuenta que sobrevivimos personas con diferentes tiempos psicológicos y biológicos y que el intercambio de vivencias nos permite aprovechar

mejor los recursos 'existenciales' de cada quien, a fin de crecer juntos intelectual, emocional y espiritualmente. Pensemos en jóvenes enriquecidos por un diálogo intergeneracional que no puede reemplazarse por la computadora, al igual que no puede gestarse un vino en dos días. El buen vino necesita añejarse, es vida, como la sabiduría de los viejos brujos, necesita tiempo de vida, que es mucho más que información almacenada y acumulada. Es el proceso.

Por ello, no solo busquemos comunicarnos con los de otros lugares sino también con los de otros tiempos, para que podamos ser personas de todos los lugares y en todos los tiempos. Es decir, estar empático en el lugar y en el instante del otro, como única posibilidad de comprenderlo y así beneficiarnos mutuamente de nuestras existencias. ¿Cómo pretendemos entender a Dios, a quien no vemos, si no entendemos a nuestro prójimo, al que tenemos aquí nomás, al costadito, y a veces en la propia casa? ■



ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR

## rincón del autor

Abelardo Sánchez León



Resulta curioso que en una época mestiza, de olas migratorias, de encuentro cultural, renazca el fundamentalismo como un rasgo de la intolerancia

# Terroristas y fundamentalistas

Los conflictos han añadido un nuevo nivel de confrontación. Se trata de las palabras, de los discursos, de la manera como se nombra a los personajes y a los acontecimientos. La palabra que más se utiliza actualmente es 'terrorista', un verdadero estigma para cualquier combatiente, porque incluso existen los 'terroristas cultura-

les', aquellos que navegan por la Internet haciendo destrozos en son de broma. El 'terrorista' ha reemplazado al romántico revolucionario, al rebelde (con o sin causa) y al guerrillero. La noción se ha ampliado tanto, que la derecha y la izquierda la utilizan para menguar el aura que acompaña la gesta: hay terrorismo de Estado, terrorismo económico, etc. El

terrorista estuvo vinculado en la Rusia zarista a la figura del anarquista o el nihilista, pero ahora se utiliza "por quitame estas pajas".

Existe otra palabra que crece como una bomba de amplio espectro: 'fundamentalismo', que sirve para designar ciertas posiciones religiosas, políticas o culturales consideradas extremas, que se sostienen en sus columnas

básicas; es decir, en su esencia. El fundamentalismo no es propio de una sociedad o cultura; es parte de ciertos grupos que se afanan por hacer cumplir las reglas de su creencia de la manera más ortodoxa posible. En algunos casos, ciertas posiciones religiosas reflejan un parecido con algunas organizaciones políticas extremas, como fue el caso de Sendero Luminoso en nuestro país, que prefería la formación de 'cuadros' antes de ampliar su doctrina entre la gente, la masa, la grey, si se

quiere. Habría, entonces, un fundamentalismo islámico y cristiano. Posiciones que refuerzan la regla y son menos condescendientes con el comportamiento cotidiano más laxo de los fieles.

Las posiciones fundamentalistas llevan al fanatismo, a la ceguera de la mente y reducen la mira y el horizonte. Resulta curioso que en una época mestiza, de grandes olas migratorias, de enormes puntos de encuentro cultural, renazca el fundamentalismo como un rasgo de la intole-

rancia, que busca cumplir con las reglas y las ordenanzas sin hacer concesiones, puesteme que deno actuar rigidamente desaparecerían en la neblina de lo difuso.

Los conflictos necesitan de los medios para consolidar el nivel del discurso. Esto no es novedad, pues siempre hubo propaganda. La novedad radica en que los contrincantes políticos o religiosos utilizan las palabras 'terrorista' o 'fundamentalista' para agredirse y deslegitimar al otro, vaciándolas así de contenido. ■